

## Apuntes para un reportaje sobre la *Carta*

Lorenzo Milani

A don Milani la idea de una entrevista escrita o televisada le entusiasmó y le preocupó: comprendía su importancia publicitaria y temía errores y desenfoces. Con su radical afán habitual preparó un boceto, casi un guión... pero no tenía fuerzas y, tras escribir 9 líneas, empezó a dictar; en el repaso añadió algunas enmiendas. [G. Pecorini, *I Care ancora* (EMI, Bologna 2001) 293-297].

### “Reportaje.

Deshacer un artículo de prensa o una página del Saitta [texto escolar, *Carta* p.123].

Parte central no nos agrada.

Aludir a la enfermedad y cierre.

Mostrar a Francuccio, Tranquilo, Mileno, Carla [alumnos aludidos en la *Carta*].

- Más preguntas que respuestas, porque los montañeses son escuetos (la fascinante concisión del texto, resulta obsesiva de palabra).

- Foto de Mileno y didascalía: *La escuela siempre será mejor que la m.* Reproducir el párrafo del libro.

- Francuccio con una inscripción en árabe.

- La escuela: *ni tarima, ni pizarra, ni pupitres. Sólo grandes mesas* (p.33).

- Tranquilo ante un gráfico o: *con nosotros carbura bien* (p.50).

- Eduardo, se verá.

- Examinar la construcción de un párrafo: confrontar versiones. Polémica con el periodista contra el estilo burgués, presuntuoso, seguro de sí. Escribís mal porque escribís a máquina. Críticar un artículo de periódico.

Frase de Clara U. [secretaria de E. Fromm que visitó Barbiana]: desenvuelto sin arrogancia.

Que Pecorini note que los chicos no tienen ni sombra de la pretensión de los estudiantes (callados, retirados, escuchan y observan, más que hablan, sin ponerse en evidencia; sin el deseo ardiente de salir en los periódicos.

Hubo que convencerlos. De pocas palabras,

pero conciencia firme de que un intelectual no sabe escribir como ellos, artesanos especializados en un arte, cuyos medios, están seguros, les faltan a los intelectuales).

Y aquí el entrevistador trata de defenderse y nace el reto ante un artículo. Se copia 5 veces y se estudia en silencio para criticarlo entre todos. Tras media hora, cada uno dice cuántas palabras logra eliminar. La cuestión es si está escrito de forma popular o *impopular*.

Se podría reproducir una frase del CENSIS [centro de inversiones sociales] como ejemplo de la escritura de un licenciado. En 10 minutos hasta el más pequeño la divide en 10 frases.

El periodista ve que el *personalísimo* estilo de hace 5 minutos sólo es pasión por un mayor mundo de lectores.

Cuestionar la oración de relativo (explica lo que debió decirse antes). El periodista se defiende con lo del tiempo. 1ª respuesta: lo hacéis también en los semanarios y en los libros. O no sabéis o no queréis. 2ª: con la tragedia de un país que vende cinco millones [¡!] de diarios, recortadlos.

Uno busca repeticiones en el texto. Otro, adjetivos inútiles. Olga, palabras difíciles, las no populares. Uno, las frases con más de un concepto. El más mayor busca el desorden lógico (que manifiestan ciertos relativos).

Para estar más seguros conviene elegir artículo y copiarlo. Escoger el periódico que pretenda ser más obrero, advirtiendo que son todos iguales [...]”.

